



COFRADÍA DE LAS SIETE PALABRAS

NUEVO PASO PARA LA SEMANA SANTA

La imagen responde a la maqueta del nuevo paso de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz. Y tiene fecha: agosto de 2001. Y título: *Tengo sed*. «La obra escultórica –escribe Javier Caballero Chica, autor del texto en que se analiza– ha sido realizada por el imaginero sevillano Manuel Martín Nieto y representa el momento en que Jesús estando en la Cruz pronuncia las palabras «Tengo sed» que aparecen en los Evangelios... El precio total del conjunto asciende a cincuenta y cuatro mil euros –nueve millones de pesetas–». Esta Cofradía ofrece así para esta Semana Santa «una de las novedades más destacadas de los últimos años». El autor habla de su gestación, de sus características y de la proyección del imaginero sevillano autor de este nuevo paso leonés.

Páginas 4 y 5

SUMARIO

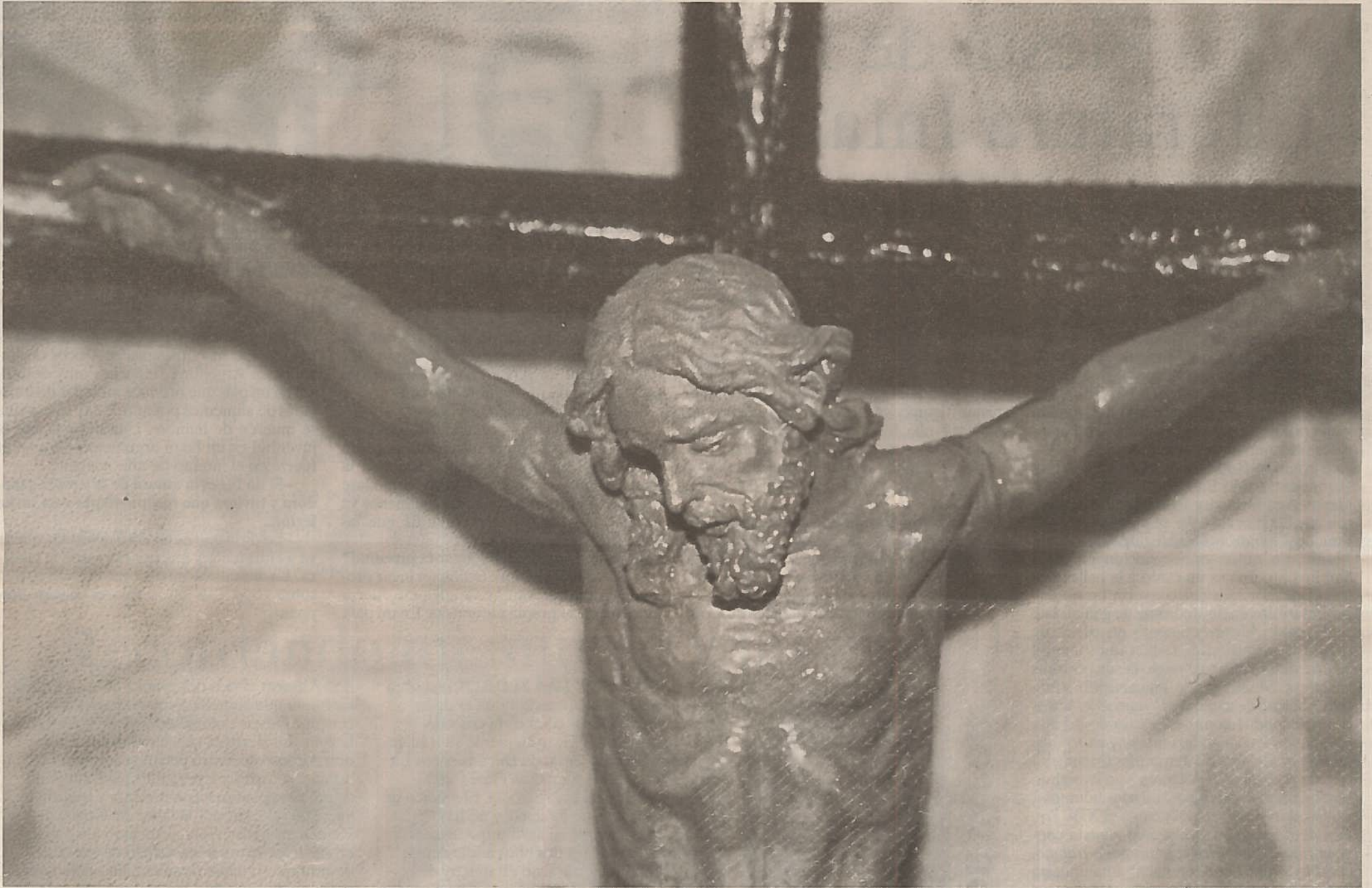
■ *Poesía hecha vida*. Un romance titulado *Luchador y minero*: Jesús Antonio García nos acerca a la generosidad de un hombre joven **Página 2**

■ Fallo de los Premios *El Barco de Vapor* y *Gran Angular* en su primer cuarto de siglo. Andrea Ferrari y Gonzalo Moure, ganadores **Página 3**

■ Libros de autores leoneses: José María Merino, Julia Barella y Félix-Antonio García Díez Álvarez llegan a las páginas de libros con nuevas obras **Página**

APROXIMACIONES

La Cofradía de Las Siete Palabras de Jesús en la Cruz presenta para esta Semana Santa de 2003 una de las novedades más destacadas de los últimos años. Se trata de la incorporación en su patrimonio de un nuevo paso denominado la «Quinta Palabra». La obra escultórica ha sido realizada por el imaginero sevillano Manuel Martín Nieto y representa el momento en que Jesús estando en la Cruz pronuncia las palabras «Tengo Sed» que aparecen recogidas en los Evangelios de Mateo (Mt. 27,48), Marcos (Mc. 15, 36) y Juan (19,28). El precio total del conjunto asciende a cincuenta y cuatro mil euros –nueve millones de pesetas–.



Detalle del Cristo perteneciente a la maqueta de la Quinta Palabra : *Tengo sed*

COFRADÍA DE LAS SIETE PALABRAS

«Tengo sed»

Nuevo paso de la Cofradía de las Siete Palabras de Jesús en la Cruz

JAVIER CABALLERO CHICA

La Orden afinada en la iglesia de San Marcelo siguiendo con su ejemplar tradición de no precipitarse a la hora de la elección de un nuevo trabajo artístico para ser procesionado en los desfiles pasionales confeccionó una serie de parámetros dentro de los cuales se deberían someter todos aquellos escultores que optasen a la elección del paso. Debido al concreto espacio-temporal en que se pronuncian las Siete Palabras y el deseo de la Cofradía de alcanzar una adecuada diferenciación iconográfica de las mismas respetuosas siempre con el texto evangélico, la Junta de Seises, tras varias consultas e informes pertinentes y a la vista del patrimonio de la congregación, entendió que el conjunto debería responder a dos

modelos iconográficos. El primero de ellos estaría integrado por el Crucificado, un soldado romano que estaría dando de beber con una esponja a Jesús mediante una caña y dos miembros del Sanedrín judío que observan la escena. El segundo arquetipo estaría configurado por el Crucificado, un soldado romano que le ofrece a Cristo la esponja con agua mediante una caña y la Virgen María al pie de la Cruz. El proyecto aprobado por la Junta de Seises responde al primer prototipo de una forma acertada pues rompe con la tradicional disposición de colocar figuras implicados directamente con la vida de Jesús, dando protagonismo a otros personajes menos acentuados en el ámbito teológico pero muy significativos en la vida cotidiana de Palestina, como son el político de Roma y el social-religioso de los

sanedritas. Otra de las condiciones de la cofradía a la hora de la recepción de maquetas por parte de los artistas consistía en que las esculturas fuesen de tamaño natural, íntegramente ejecutadas en madera, del menor peso posible aunque lo suficientemente sólidas, debido a que su finalidad son ser procesionadas a hombros por parte de los braceros. Del mismo modo la Cruz de Jesús será de sección redonda y acabado arbóreo. La maqueta tendría unas medidas entre treinta y cincuenta centímetros, con una anchura a elegir por el autor en proporción a las medidas anteriores. La escala del prototipo se determinó 1:10 sobre la obra final, siendo realizada en el material que el escultor determinas para ser devueltas todas aquellas que no fueron elegidas. El tipo de madera de la obra final fue elección

libre del artista, en este caso de cedro, con la condición de ser policromada a la manera tradicional. Manuel Martín decidió utilizar el óleo además de los dorados empleados en la figura del romano. Para la aprobación definitiva por la Junta General de la Cofradía se determinó la fecha del 28 de febrero de 2001 para la recepción de maquetas y los correspondientes presupuestos. El trabajo debería estar terminado para la presente Semana Santa de 2003, como así ha sucedido, aunque se consideraba establecer una prórroga de un año debido a circunstancias que así lo aconsejasen.

Escultores y bases

En función de los gustos estéticos de la Junta de Seises y buscando la calidad escultórica de la futura obra seleccionada, los

APROXIMACIONES



El imaginero Manuel Martín Nieto en su estudio de trabajo con una de sus piezas emblemáticas, *La Piedad*

COFRADÍA DE LAS SIETE PALABRAS

representantes de la orden se pusieron en contacto con los escultores más representativos e importantes del amplio elenco de artistas dedicados al arte procesional. Hernández León, autor de la Lanzada de Longinos de la Cofradía de Angustias y Soledad, presentó un boceto correcto de proporciones clásicas. El sevillano Téllez Berra-

quero desplegó una maqueta de corte manierista con la exclusión de los sanedritas y la aportación de la Virgen. Jose Antonio Hernández Navarro, procedente de la región murciana, fue otro de los artistas elegidos para presentar sus ideas, en este caso muy dulcificadas y carentes de contundencia plástica. Vicente Marín Morte, cuya talla

es de sobra conocida a través de la Cofradía del Santo Sepulcro, propuso un esquema piramidal un tanto frío y repetido en la escuela barroca castellana del siglo XVII. Curiosamente, dentro de los artistas seleccionados aparece una mujer: M^{ra} Lourdes Hernández Peña, joven sevillana de treinta años con unos trabajos interesantes y una

propuesta muy atrayente, siendo el conjunto más armónico y global de todos los realizados. El prometedor escultor nacido en Elche, Ramón Cuenca Santo ejecutó la maqueta más innovadora y revolucionaria de cuantas se presentaron, apertura de espacios, posiciones arriesgadas, un soldado calvo y un miembro del Sanedrín con un peculiar gorro con dos cuernos hubiesen sorprendido al espectador leonés gratamente de haberse llevado a efecto. El proyecto procedente de Jaén, de Carlos Guerra, carece de tensión y denota una baja calidad técnica. El leonés Manuel López Becker, conocido por sus obras mayores en las cofradías de Minerva y Vera Cruz y Desenclavo, así como en las Siete Palabra a través de las tallas de las cartelas del paso de La Segunda Palabra, también presentó un boceto en barro. Por último, destacar la obra del cordobés Francisco Romero Zafra, sin duda, a tenor de sus diferentes trabajos, el conjunto de mayor calidad y resolución, muy por encima de todos los demás a pesar de la confusión en la vestimenta del soldado romano por la de un hoplita griego. La cofradía también remitió las bases a otros seis escultores de contrastada valía pero que voluntariamente decidieron no presentar maqueta, renunciando con ello a la posibilidad de ser elegidos.

El autor

Manuel Martín Nieto es un joven andaluz que nace en Morón de la Frontera en el año 1978. Desde temprana edad se acerca al oficio de imaginero ejerciendo como discípulo del maestro Guzmán Bejarano. Del mismo modo conoce las técnicas del tallado, modelado y dibujo a través del mentor Manuel Hernández León. En la actualidad se encuentra realizando varios encargos. Entre ellos destaca una Piedad para Córdoba, una Virgen de la Amargura para Castelldefels y un Nazareno para Hospitalet de Llobregat. En cuanto a obras no vinculadas al mundo de Semana Santa, destacan las relacionadas con los particulares y las instituciones. El lugar de donde recibe mayor número de encargos es Cataluña, fieles seguidores de su arte. Su estilo se engloba en el género barroco sevillano pero sin grandes excesos en el dramatismo y en los alardes innecesarios. Uno de sus espejos principales es Navarro Arteaga, autor del paso número trece -Exaltación de la Cruz- perteneciente a la cofradía del Dulce Nombre. Su proyección actual a nivel nacional es enorme, ya no solamente en las mencionadas tierras catalanas sino también en el resto del territorio español. El Cristo Resucitado de Hospitalet, el Yacente de Badalona, la Oración en el Huerto en Morón de la Frontera y el Nazareno para Coripe, en Sevilla son algunas de sus tallas más destacadas que jalonan toda su trayectoria profesional.

Valoración de la Convocatoria

Sería injusto no reconocer el gran esfuerzo realizado por la Junta de Seises perteneciente a la orden afincada en el templo de San Marcelo por sus esfuerzos y su buen hacer a la hora de buscar un digno autor para la realización de la Quinta Palabra. La confección de unas bases y la selección de imagineros prestigiosos en el panorama español solicitando una maqueta y presupuesto del proyecto son elementos muy meritorios. Dicho esto, es necesario incluir en el debe la carencia de un Historiador del Arte en las decisiones finales de la Junta de Seises aportando sin duda el punto de vista profesional definitivo en la elección del conjunto. En función de los proyectos presentados, la obra de Martín Nieto se ajusta de forma razonable a la relación calidad-precio, pero sin duda se dejaron atrás otros propósitos más innovadores con un lenguaje estético más atractivo que hubiesen supuesto un verdadero cambio iconográfico, impulsor del avance estilístico leonés.